**Consejo Económico
y Social**

E/CN.4/Sub.2/1994/NGO/3
26 de julio de 1994

ESPAÑOL

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
46° período de sesiones
Tema 18 del programa provisional

PROTECCION DE LAS MINORIAS

Exposición presentada por escrito por la Asociación Internacional
de Derechos Humanos de las Minorías Americanas, organización
no gubernamental incluida en la lista

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[21 de julio de 1994]

DISCRIMINACION CONTRA LAS MINORIAS AFROESTADOUNIDENSES

1. Tras haber recibido una información muy importante de una de las principales organizaciones afroestadounidenses, The Lost-Found Nation of Islam, dirigida y orientada por el Honorable Silis Muhammad, se presenta esta comunicación a la Subcomisión a fin de que se distribuya, de conformidad con la necesidad de las Naciones Unidas de recibir una pronta alerta sobre una situación que puede ser desastrosa para el movimiento mundial en favor de los derechos humanos.
2. Las graves violaciones de los derechos humanos de los afroestadounidenses que han tenido lugar en el pasado y siguen teniendo lugar en la actualidad han llevado a los Estados Unidos a caer en el mismo tipo de situación de violación de los derechos de las minorías que aquéllas contra las que realiza campañas tan activas como eficaces.

3. Cuando existe una situación de este tipo, si la minoría oprimida descubre la realidad de sus derechos humanos protegidos, esto se convierte en un peligro para el bienestar político y económico del Estado, al mismo tiempo que la mayoría sigue haciendo juegos de palabras para mantener el dominio, la explotación y la desigualdad. En estas circunstancias, no existen los instrumentos políticos ni el marco conceptual para una solución efectiva de los conflictos.

4. La presente comunicación tiene el propósito de informar que en los Estados Unidos se ha desarrollado una situación potencialmente explosiva, y que sólo una contribución ponderada de las Naciones Unidas puede modificar lo que, de otro modo, podría convertirse en otra Bosnia o en otra matanza catastrófica como la producida en Rwanda.

5. The Nation of Islam informa que el peligroso nivel de frustración que experimentan los afroestadounidenses, de todos los niveles socioeconómicos ha dado origen a los esfuerzos desplegados para galvanizar a un millón de hombres afroestadounidenses, que marcharán hacia Washington en 1995, a fin de llamar la atención del Gobierno acerca de sus necesidades.

6. La gravedad de esta situación se desprende de la condición de los afroestadounidenses en todos los indicadores estadísticos de bienestar social. Como se ha hecho notar en un informe reciente de las Naciones Unidas sobre el desarrollo, mientras los angloestadounidenses ocupan el primer lugar de la lista de la población mundial en cuanto al bienestar socioeconómico, los ciudadanos afroestadounidenses se sitúan sólo en el 32º lugar, similar al de países del tercer mundo, como Trinidad y Tabago.

7. La convergencia de un millón de hombres americanos africanos en Washington tiene importantes repercusiones, potencialmente catastróficas. Recordamos a la Subcomisión que si bien Washington es la capital reluciente del país más democrático y amante de la libertad del mundo es también una ciudad en la que la población afroestadounidense sufre en la actualidad graves padecimientos derivados de las anteriores violaciones masivas de sus derechos humanos.

8. Más recientemente, cierto sector de la mayoría de los Estados Unidos ha declarado abiertamente la "guerra" a esta próxima marcha sobre Washington, lo que añade más leña al fuego.

9. En este contexto, la Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas, que desempeña las funciones de secretaría para muchas organizaciones de base de las minorías estadounidenses, insta enérgicamente a las Naciones Unidas a que adopten en este momento las medidas apropiadas para advertir al Gobierno de los Estados Unidos acerca de esta posible amenaza y para alentarle a que ofrezca una esperanza real de alivio a los dirigentes y a las masas de afroestadounidenses.

10. Si esta advertencia no es tenida en cuenta, ¿quién podrá predecir la gravedad de las consecuencias para el sistema mundial de derechos humanos si se produce nuevamente una lucha étnica a gran escala en el corazón de todas

las ciudades importantes de los Estados Unidos, quizás paralizando o haciendo retroceder sus más importantes iniciativas en favor de la democracia y los derechos humanos en el plano internacional?

11. La Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas solicita, como lo ha hecho en varias peticiones presentadas a la Subcomisión, que las Naciones Unidas utilicen sus buenos oficios para iniciar una amplia investigación acerca de la situación de la minoría nacional afroestadounidense, en otra época sometida a la esclavitud. Sugerimos que esa investigación dé lugar a la convocación de un foro en el que esa minoría, en su diversidad, participe en un diálogo, en condiciones de igualdad, y, si todo va bien, al comienzo de negociaciones con el Gobierno de los Estados Unidos encaminadas a la solución de los agravios que padecen los afroestadounidenses.

12. Se sugiere que las Naciones Unidas actúen en calidad de tercero para establecer ese foro, a fin de asegurar que dicho diálogo sea posible, sin miedo a las represalias. Los esfuerzos realizados en el pasado por los afroestadounidenses para lograr un diálogo sincero con el gobierno mayoritario han fracasado.

13. En esta empresa, The Nation of Islam está ciertamente dispuesta a actuar como coordinadora y a prestar su asistencia para lograr la constitución de ese foro.

14. Ya es hora de que se borre la trágica mancha que pesa sobre la historia de los Estados Unidos de América, cuya lucha en favor de la independencia y del gobierno representativo (gobierno autónomo) representa un hito democrático en su época. Si los males que ha tenido el sistema en el pasado no se pueden rectificar y ni siquiera admitir, a pesar de que el país está inundado de sus desechos humanos, ¿cómo podrá nadie en los Estados Unidos hacer frente a la futura aldea global sin sentirse turbado?

15. Lo que se escribe en la arena no dura eternamente. Sin embargo, las consecuencias de los actos perversos afectan a generaciones y son padecidas tanto por las víctimas como por los victimarios hasta que se encuentra la valentía necesaria para resolverlas. Este dilema de los Estados Unidos también afecta a las Naciones Unidas y exige su valentía. Pedir a su principal benefactor que examine su propia casa con el mismo rigor con que examina las casas ajenas exige valor. Sin embargo, así como la futura credibilidad de los Estados Unidos en materia de derechos humanos puede depender del modo en que resuelva esta cuestión, también la actual credibilidad de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos puede verse considerablemente afectada por el hecho de que los Estados Unidos actúen o dejen de actuar en esta esfera.

16. En el caso de que las Naciones Unidas deseen un mayor asesoramiento, la Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas ha previsto que tres abogados estén presentes y puedan hacer uso de la palabra

ante el Grupo de Trabajo de la Subcomisión que examine esta cuestión. Sus nombres son los siguientes: Theodore Eagans, Harriett AbuBakr y Janise Miller.

17. Así como las peticiones de la Asociación Internacional de Derechos Humanos de las Minorías Americanas ante el sistema de derechos humanos de las Naciones Unidas han tenido efectos beneficiosos, la falta de medidas más concretas por parte de las Naciones Unidas han dado una señal errónea, tanto a los afroestadounidenses como a los angloestadounidenses. Como se desprende de la marcha propuesta para 1995 sobre Washington, la situación entre la minoría y la mayoría sigue deteriorándose.